

*Sobre la fama de Bello* (carta a Miguel Luis Amunátegui).

*Contradiálogo de las letras* (la parte de este estudio que toca con Bello).

*Versiones latinas de poesías de Bello.*

Con esta nota creemos reparar un lamentable olvido.

## IN MEMORIAM

### ROMAN JAKOBSON (1896-1982)

El 18 de julio de 1982 murió en un hospital de Boston, a los 86 años de edad, el lingüista ruso ROMAN JAKOBSON. Nació en Moscú el 11 de octubre de 1896. A los 18 años fundó el Círculo Lingüístico de Moscú, que, a más de los estudios sobre el lenguaje, se ocupó de la poética y el análisis del verso. El movimiento se consolidó en toda Rusia y de allí surgió lo que posteriormente se conocería como el 'formalismo ruso', escuela que proyectó un original método de análisis para la obra literaria.

Con ocasión de la revolución rusa, Jakobson hubo de emigrar a Checoslovaquia. En las universidades de Brno y Praga enseñó lengua y literatura eslavas y fue en esta última ciudad donde, en compañía de Nicolás Trubetzkoy, fundó el Círculo Lingüístico de Praga, conocido luego como Escuela de Praga, responsable directa del enorme auge de la *fonología* en el presente siglo.

En 1939, con la invasión de los nazis a Checoslovaquia, Jakobson tuvo que salir precipitadamente y buscar refugio en los países escandinavos. Anduvo por las universidades de Copenhague, Oslo y Upsala, sitios en los que enseñó sus habituales cátedras. Nuevamente, y ante la amenaza de Rusia contra Suecia, Jakobson, debido en especial a su ascendencia judía, huyó hacia los Estados Unidos y se estableció primero en Nueva York, donde regentó cátedras en la Escuela Libre de Altos Estudios. Pasó luego a la universidad de Columbia, de allí a Harvard, y en 1949 fue nombrado profesor del Instituto Tecnológico de Massachusetts, cargo que ocupó hasta su reciente muerte.

La obra jakobsoniana es polifacética y copiosa. En todos los campos de la literatura y la lingüística dejó una huella profunda e impercedera. Escribió más de 500 obras y multitud de monografías diseminadas en infinidad de revistas especializadas. En el último año de su vida — inclusive — escribió dos libros y 15 artículos lingüísticos.

Descontados sus muy valiosos libros, ensayos y conferencias en teoría literaria, por lo que atañe a la lingüística, tres quizá pueden ser los aspectos más sobresalientes de toda su producción.

El primero de ellos tiene que ver indudablemente con la fonología, ciencia de la cual fue el fundador, conjuntamente con su compatriota Nicolás Trubetzkoy.

Una diferencia que marca, sin embargo, el rompimiento con los postulados de Trubetzkoy fue el desglose efectuado por Jakobson en relación con la ambigüedad que se presentaba en la concepción fonológica del príncipe ruso; en efecto, como ha sido advertido en más de una ocasión, los *Principios de fonología* ofrecen una confusión de los criterios acústicos y articulatorios cuando se trata de caracterizar los rasgos distintivos del inventario fonológico de las lenguas. Jakobson, consciente de la anomalía, abogó posteriormente por una tajante separación de los dos niveles y, en los trabajos efectuados en colaboración con Fant y Halle — colegas suyos en los Estados Unidos —, logró trabajar independientemente en cada uno de los patrones mencionados, de tal manera que el conjunto universal de rasgos distintivos — hoy totalmente aceptados — no ofrece ninguna confusión al respecto. Su propuesta de rasgos pertinentes — vocálico/no vocálico; consonántico/no consonántico; sonoro/no sonoro; nasal/oral, etc. — fue retomada por Chomsky y Halle en la década de los sesenta y con base en ella postularon los rasgos distintivos, de tanta aceptación dentro de la fonología generativa.

Dentro de esta nueva perspectiva, fue Jakobson el primero en proponer la adopción del sistema binario para caracterizar las oposiciones distintivas. Un fonema se opone a otro, es sabido, entre otros aspectos, merced a la diferencia que se observa en uno de sus rasgos. De esta manera, por ejemplo, la única “marca” que permite distinguir entre los fonemas /k/ y /g/ (ambos oclusivos y velares) la constituye el rasgo distintivo de ‘sonoridad’. El sistema binario, en consecuencia, se manifiesta siempre en una dualidad en la cual el + indica la presencia del rasgo y el — su ausencia. Dos libros que recogen el pensamiento de Jakobson en este campo son los siguientes: *Preliminaries to Speech Analysis*, en colaboración con Fant y Halle y *Fundamentals of Language*, escrito conjuntamente con Morris Halle<sup>1</sup>.

De otra parte, fue Jakobson uno de los primeros investigadores en llamar la atención sobre el lenguaje infantil y las malfunciones del mismo — conocidas actualmente con el nombre genérico de ‘afasia’ —.

El enorme interés despertado en científicos, neurólogos y siquiatras en relación con los problemas de la afasia, partió indudablemente de las novedosas teorías del lingüista ruso, cuando manifestó que podrían explorarse dos tipos de anomalías en el lenguaje: las “que provienen de un deterioro de la facultad de selección de las unidades lingüísticas en el sistema (anomalías paradigmáticas), y aquellas que provienen de un deterioro de la facultad de combinación de esas unidades en la cadena (anomalías sintagmáticas)”<sup>2</sup>. Las teorías están contenidas en su libro *Child Language, Aphasia and Phonological Universals*.

<sup>1</sup> G. MOUNIN, *La lingüística del siglo XX*, Madrid, Gredos, 1976, págs. 143-148.

<sup>2</sup> *Ibid.*, pág. 153.

Por último, una de las grandes contribuciones de Jakobson a la lingüística es la que concierne a las 'funciones del lenguaje'. Karl Bühler — uno de los integrantes del Círculo de Praga — en su obra clásica *Sprachtheorie* había postulado tres funciones capitales basadas en las tres personas del discurso: la 'emotiva', la 'conativa' y la 'referencial'.

A finales de la década del cuarenta, de otra parte, se propuso un modelo para la transmisión de la comunicación<sup>3</sup>, compuesto por un emisor y un receptor enlazados por medio del canal que transmite el mensaje del emisor al receptor a través de un determinado código con el fin de comunicar sobre el referente, objeto que tiene el emisor de la experiencia de su propio mundo.

Jakobson, con base en la propuesta de Bühler y en la del modelo de la comunicación, postuló sus ya clásicas seis funciones del lenguaje y amalgamó cada una de ellas con las diferentes partes del modelo, así: 'función denotativa', que entraña la comunicación en sí; 'función expresiva' o emotiva que, como es obvio, se centra en el emisor; 'función conativa', por oposición a la anterior, está radicada en el receptor y tiene por objeto el tratar de influir en la conducta de otras personas. La 'función poética', de otra parte, gravita sobre el mensaje mismo; la 'función fática', a su vez, consiste en el establecimiento de relaciones sociales que permite, también, la interacción de los grupos humanos y se dirige siempre hacia el 'contacto', constituido por el canal. La 'función metalingüística', finalmente, centrada en el código, es aquella por la que el lenguaje se vierte y reflexiona sobre sí mismo.

Buena parte de su producción lingüística sobre el tópico se encuentra en su obra *Ensayos de lingüística general*, una colección de 11 artículos, escritos después de 1950, que recogen su pensamiento durante la prolongada permanencia en los Estados Unidos.

La figura de Jakobson, entonces, copa buena parte del siglo xx y es una de las personalidades más sobresalientes de la lingüística contemporánea. Se interesó por todas aquellas disciplinas que se relacionan directa o indirectamente con el lenguaje. Fue uno de los primeros lingüistas que cabalmente comprendió la bella estructuración interna del lenguaje, y es por ello por lo que se desempeñó con innegable competencia en cada uno de los dominios de la ciencia del lenguaje sin perder nunca la perspectiva de la "unidad heterogénea" que intrínsecamente posee el maravilloso mundo del lenguaje. Así lo estampó Mounin, cuando manifestó que

[...] no ha aparecido nada nuevo de importancia desde hace más de medio siglo a esta parte que él (Jakobson) no haya intentado, con más o menos fortuna, integrar en la lingüística<sup>4</sup>.

JAIME BERNAL LEONGÓMEZ

Instituto Caro y Cuervo.

<sup>3</sup> C. SHANNON y W. WEAVER, *The Mathematical Theory of Communication*, Urbana, University of Illinois Press, 1964.

<sup>4</sup> G. MOUNIN, *op. cit.*, pág. 148.